

- **Materia:** PATOLOGIA Y TECNICAS QUIRURGICAS DE EQUINOS
- **Tema:** REGENERACION DE LA PIEL Y ATENCION DE HERIDAS
- **Carrera:** MEDICINA VETERINARIA Y ZOOTECNIA
- **Cuatrimestre:** 5º
- **Alumno:** Edgar Uriel Encino López

El daño de la piel activa una secuencia de procesos de reparación que la lleva a recuperar su estructura y su función normales o lo más cercana a ello posible. Podemos observar dos tipos de procesos de curación de las heridas, lo cual depende de la profundidad de estas. La curación de las heridas epidérmicas se produce cuando las lesiones afectan solamente a la epidermis; la curación de las heridas profundas se produce cuando la heridas penetran en la dermis.

La curación de las heridas epidérmicas.

Aun cuando la porción central de una herida epidérmica pueda extenderse hasta la dermis, los bordes de la herida suelen entrañar un pequeño daño a las células epidérmicas superficiales. Los tipos comunes de heridas epidérmicas son las abrasiones, en las que una porción de la piel se elimina por fricción, y las quemaduras menores.

En respuesta a una lesión epidérmica, las células basales de la epidermis que rodean a la herida pierden contacto con la membrana basal. Las células luego se agrandan y migran a través de la herida. Estas células parecen migrar como una lamina hasta que se encuentran con las células que avanzan desde el lado opuesto de la herida. Cuando las células epidérmicas se reúnen, detienen la migración como consecuencia de una respuesta celular llamada inhibición por contacto. La migración de las células epidérmicas se detiene por completo cuando cada célula finalmente queda en contacto con otras células epidérmicas en todo su alrededor.

Mientras las células basales epidérmicas migran, una hormona llamada factor de crecimiento epidérmico estimula a las células madre basales a dividirse y reemplazar a aquellas que migraron hacia el centro de la herida. Las células basales epidérmicas reubicadas se dividen para construir estratos nuevos y engrosan la epidermis nueva.

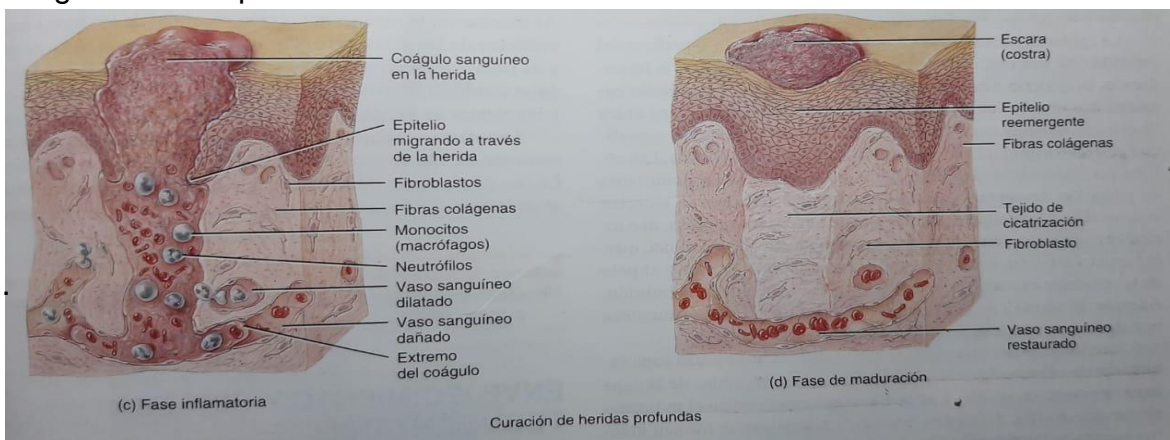


La curación de herida profundas.

La curación de heridas profundas se produce cuando la lesión se extiende hasta la dermis y el tejido subcutáneo. Puesto que se deben reparar múltiples capas de tejido, el proceso de curación es más complejo que el de la curación de las heridas epidérmicas. Además, como se forma tejido cicatrizal, el tejido curado pierde algunas de sus funciones normales. La curación de heridas profundas tiene cuatro fases: inflamatoria, migratoria, proliferativa y madurativa.

Durante la fase inflamatoria se forma un coágulo sanguíneo sobre la herida que une laxamente sus bordes. Como su nombre lo indica, esta fase de la curación de heridas profundas involucra la inflamación, una respuesta vascular y celular que ayuda a eliminar microorganismos, materiales extraños y tejido muerto como preparación para la reparación. La vasodilatación y la permeabilidad aumentada de los vasos asociados con la inflamación estimulan la llegada de otras células, como glóbulos blancos fagocíticos llamados neutrófilos; monocitos que se diferencian en macrófagos y fagocitan los microbios, y células mesenquimatosas, que se diferencian en fibroblastos.

Las tres fases que siguen son las que hacen el trabajo de reparación de la herida. En la fase migratoria, el coágulo se convierte en una escara o costra y las células epiteliales migran por debajo de estas para cubrir la herida. Los fibroblastos migran a lo largo de haces de fibrina y empiezan a desarrollarse nuevamente. Durante esta fase el tejido que llena la herida se denomina tejido de granulación. La fase proliferativa se caracteriza por el crecimiento extenso de las células epiteliales debajo de la costra, el depósito de fibras colágenas por fibroblastos y el desarrollo continuo de vasos sanguíneos. Finalmente, durante la fase de maduración la escara se desprende una vez que la epidermis recupera su espesor normal. Las fibras colágenas se vuelven más organizadas, disminuye el número de los fibroblastos y los vasos sanguíneos recuperan la normalidad.



PROCEDIMIENTO PARA ATENDER LA LESIÓN EN EQUINO:



1. Preparar el material necesario a ocupar como gasas, suturas, agua abundante, soluciones antisépticas, dosis de medicamentos a usar, etc.

2. Hacerse el lavado de manos para poder hacer la manipulación del tejido

3. Si el animal permite trabajar hacerlo directamente sino debemos sedarlo o aplicar tranquilizantes

4. Rasurar la periferia de la herida para evitar focos de infección

5. Realizar un lavado con agua jabonosa o solución salina para eliminar microorganismos y restos de tierra.

6. Aplicar solución antiséptica como cloruro de benzalconio

7. Una vez limpia el área podemos

delimitar el daño y la profundidad

8. En este caso procedemos a suturar tejido subcutáneo con una sutura continua
9. Y posteriormente suturamos piel con una sutura nylon con puntos simples para tener mejor cierre y más tensión
10. Aplicaríamos analgésicos para el dolor y antibióticos para evitar posible infecciones
11. Podemos también aplicar pomada como el furasin para favorecer la cicatrización.